



International
Planned
Parenthood
Federation

FEDERACION INTERNACIONAL DE
PLANIFICACION DE LA FAMILIA
REGION DEL HEMISFERIO OCCIDENTAL, INC.

¿Qué tan sensibles al género son sus servicios de VIH y planificación familiar?

La Escala de VIH y Género de la IPPF/RHO
le puede ayudar a descubrirlo.



INSTRUCCIONES PARA USAR LA ESCALA DE VIH Y GÉNERO

Una gran variedad de investigaciones y actividades se han llevado a cabo para mejorar los programas de planificación familiar, prevenir la infección del VIH/SIDA y promover el conocimiento de la conexión que existe entre los papeles de género y la salud. La IPPF/RHO ha trabajado en estas tres áreas de estudio, y por consiguiente hemos considerado algunos de los vínculos que existen entre la entrega de servicios de salud sexual y reproductiva (SSR), la prevención del VIH y el género.

Las mujeres a menudo tienen menos poder que los hombres de decidir cuándo y cómo tener relaciones sexuales. El condón masculino es el único producto disponible para prevenir la infección del VIH, pero es un método que requiere la participación activa del hombre o por lo menos su cooperación pasiva. (Los condones femeninos aún son generalmente desconocidos, no disponibles o demasiado caros en muchos países; y los microbicidas todavía están siendo desarrollados.) Por varias razones, muchos hombres no se sienten cómodos usando condones. Esto, combinado con el hecho de que los hombres, más que las mujeres, tienden a tener contactos sexuales fuera de su relación principal, pone a las mujeres en riesgo con respecto a su habilidad de mantener su salud sexual y reproductiva y de protegerse del VIH.

En algunos casos, disparidades de poder dentro de la pareja no permiten que la mujer pueda rehusar las relaciones sexuales sin protección. Para algunas mujeres, negarse a tener sexo puede resultar en violencia. La violencia basada en género y la coerción sexual ahora son reconocidas como problemas generalizados que ponen a las mujeres en riesgo de múltiples resultados negativos, entre ellos las lesiones y las infecciones de transmisión sexual, incluyendo la infección del VIH. Todos estos factores crean dificultades para las mujeres que quieren protegerse del VIH, aun cuando ellas mismas son monógamas en sus relaciones sexuales.

Programas de salud sexual y reproductiva y servicios que son sensibles al género pueden responder a las dificultades descritas previamente. La Escala de Sensibilidad al Género ha sido desarrollada para promover el conocimiento de los tipos de temas que se pueden incorporar en estos programas, con el propósito de evaluar y luego mejorar su grado de sensibilidad al género. A medida que las organizaciones de SSR comienzan a hablar de la prevención del VIH con sus clientes, las mismas pueden investigar lo siguiente:

- ¿Sus programas evalúan la vulnerabilidad a la infección del VIH tomando en cuenta no sólo los factores biológicos, sino también las realidades sociales que predisponen a las mujeres al riesgo de contraer el VIH?
- ¿Sus programas evalúan y responden a la necesidad de las mujeres de aprender destrezas de negociación y toma de decisiones sobre el uso del condón?
- ¿Sus empleados hacen explícitas las conexiones que existen entre el VIH y la violencia basada en género?
- ¿Su personal de salud y de consejería conecta a su clientela, programas y servicios a los programas y servicios de otras organizaciones que trabajan en temas relacionados a los derechos de la mujer?

Una herramienta de autoevaluación: ¿Cuán sensibles al género son sus programas y servicios de prevención del VIH?

La Escala de Sensibilidad al Género es una herramienta que se puede usar para investigar cuán sensibles son los servicios y programas de una organización a los temas de género relacionados con la prevención de la infección del VIH, dentro de una estrategia más general de promoción de salud sexual y reproductiva basada en los derechos. Para conducir una evaluación rápida de sus propios programas, reúnanse con colegas apropiados de su organización y determine dónde se pueden localizar sus programas dentro de la Escala. ¿Cuáles componentes de sus programas no son sensibles al género? ¿Cuáles son más o menos sensibles? ¿Y cuáles se aproximan a la perfección? Programas que se pueden localizar en la sección izquierda de la Escala necesitan mejoras que podrían requerir asistencia técnica externa. Programas que caen al centro de la Escala ya van en camino a la sensibilización de género y podrían beneficiarse de un compromiso interno de parte del personal para seguir por buen camino. Programas que caen a la diestra de la Escala son programas modelo que podrían compartir sus experiencias con otras organizaciones y publicar documentos que detallen "mejores prácticas".

Calcule la sensibilidad al género de sus servicios de VIH y planificación familiar

Clasifique sus servicios de 0 a 5 en cada una de las siguientes áreas

0

1

PROGRAMA QUE NO INCORPORA LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Identifica y se dirige al comportamiento de riesgo de las usuarias. Ej. Hace suposiciones sobre las necesidades y prácticas sexuales de las usuarias, sin tomar en cuenta el papel que juega el compañero.

Recomienda y enseña el uso del condón.

Explica la transmisión del VIH.

Prioriza a la población “de alto riesgo”, como las trabajadoras sexuales y consumidoras de drogas intravenosas.

Utiliza el temor como herramienta de motivación. Ej. Usa lenguaje médico para promover un cambio de comportamiento.

Enfatiza los papeles tradicionales de género para convencer al compañero a que utilice el condón. Ej. El/la consejero/a alienta a la cliente a que use su feminidad para ganar la colaboración de su compañero.

Presume que las mujeres asintomáticas en relaciones de largo plazo no necesitan servicios de ITS. Las mujeres con síntomas de ITS son referidas a una clínica de ITS.

Aconseja a las mujeres positivas al VIH a que no queden embarazadas.

Utiliza el modelo médico para tratar lo que concierne aspectos emocionales y físicos de VIH/ITS.

Se limita a trabajar con poblaciones específicas, pero aisladas de otros grupos de mujeres.

Promueve el uso del condón y la notificación de la pareja sobre el estatus de VIH sin reconocer que puede haber resultados negativos, tales como la violencia contra mujeres que han propuesto el uso del condón o que han revelado su estatus seropositivo.

2

3

PROGRAMA QUE INCORPORA PARCIALMENTE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Identifica el comportamiento de riesgo de la usuaria así como el de su pareja. Ej. Evalúa las necesidades y prácticas sexuales individuales basadas en la realidad y no en suposiciones.

Enseña destrezas de negociación del uso del condón, tomando en cuenta que la mujer frecuentemente no tiene el poder para insistir en su uso.

Explica la transmisión del VIH, quizás agregando que el comportamiento del compañero puede ponerla en riesgo.

Identifica a las mujeres sexualmente activas en general como una población “en riesgo” y no solamente a aquellas mujeres vistas como integrantes de un “grupo de alto riesgo”.

Identifica las necesidades de salud individuales de la usuaria para motivarla.

Enseña y motiva a las mujeres a utilizar una variedad de “estrategias positivas de supervivencia” para negociar el sexo más seguro.

Provee servicios confidenciales de ITS a mujeres sintomáticas en un lugar no específico o exclusivo para atender las ITS. Ej. En una clínica de planificación familiar.

Informa a las mujeres acerca de los peligros de la transmisión de ITS y del VIH de madre a hijo y enfatiza la importancia del uso del condón para prevenir el embarazo y la transmisión del VIH a la pareja.

Brinda consejería individual o en grupo para hablar de temas específicos a las ITS/VIH.

Colabora con otras organizaciones de salud de la mujer para mejorar la inequidad de género.

Ayuda a las mujeres a pensar en diferentes escenarios que pueden ocurrir sobre la negociación del uso del condón y sobre la divulgación de ser positiva al VIH, asegurando que sea la mujer quien tome la decisión final.

4

5

PROGRAMA QUE INCORPORA LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

PUNTOS

Identifica una gama amplia de factores individuales y sociales que hacen a las mujeres vulnerables al VIH. Ej. Ayuda a la usuaria a determinar su necesidad actual a través de una evaluación de sus necesidades y prácticas.

Desarrolla destrezas para la toma de decisiones y la negociación en las relaciones sexuales, incluyendo el uso del condón y las necesidades personales.

Explica la transmisión del VIH y analiza con la usuaria sus prácticas sexuales, así como sus preferencias y su orientación sexual, para que pueda determinar su propio riesgo.

Reconoce el ambiente social que contribuye a la vulnerabilidad de las mujeres y prioriza no sólo los temas relacionados, sino también a las mujeres más vulnerables; y trabaja para crear las condiciones necesarias para reducir su vulnerabilidad.

Utiliza como herramienta de motivación el enfoque en los derechos—el derecho a estar saludable y libre de enfermedades, libre de embarazos no deseados y libre de coerción y de violencia.

Ayuda a las mujeres a reconocer y superar el abuso y el desequilibrio de poder basado en género, los cuales afectan su capacidad para tomar decisiones y llevar a cabo las acciones necesarias para prevenir la infección de VIH y otras consecuencias perjudiciales.

Explora el riesgo de las ITS y de otras infecciones del tracto reproductivo con todas las usuarias, de una manera confidencial, y proporciona el tratamiento correspondiente.

Ayuda a las mujeres a tomar decisiones independientes y bien informadas sobre la manera en que quieren llevar su vida sexual, sin distinciones basadas en su estatus de VIH.

Ofrece oportunidades a las mujeres para dialogar individualmente y en grupos sobre los factores que contribuyen a la transmisión de ITS/VIH, como la violencia basada en género, la dependencia, etc.

Colabora con otros grupos de mujeres para desafiar construcciones sociales que crean desequilibrios de género, con el fin de mejorar las vidas de las mujeres.

Explora el tema de la violencia basada en género con todas las mujeres que asisten a la clínica para obtener consejería sobre el VIH y pruebas de detección del virus. Ofrece servicios específicos a todas aquellas mujeres que hayan sido identificadas como víctimas de la violencia basada en género, y evalúa sus riesgos, no sólo con respecto a las ITS/VIH, sino también en lo que se refiere a su bienestar mental y físico, e interviniendo también en otros temas de salud reproductiva tales como el embarazo no planificado.

PUNTOS TOTALES

PUNTOS DE SENSIBILIDAD AL GÉNERO:
Divida sus puntos totales por 11



International
Planned
Parenthood
Federation

FEDERACION INTERNACIONAL DE
PLANIFICACION DE LA FAMILIA
REGION DEL HEMISFERIO OCCIDENTAL, INC.

Federación Internacional de Planificación de la Familia, Región del Hemisferio Occidental

120 Wall Street, 9th Floor
New York, NY 10005-3902
Tel: 212-248-6400
Fax: 212-248-4221
Email: info@ippfwhr.org
Internet: www.ippfwhr.org

Agradecimientos:

Tres organizaciones de planificación familiar—BEMFAM en Brasil, Ashonplafa en Honduras y FAMPLAN en Jamaica—participaron en un proyecto de cinco años de duración (entre 1992 y 1996) cuyo propósito era incorporar la prevención del VIH en sus clínicas. (Véase *Introducing Sexuality within Family Planning: The Experience of Three HIV/STD Prevention Projects From Latin America and the Caribbean* [Incorporación de la sexualidad dentro de la planificación familiar: Las experiencias de tres proyectos de prevención del VIH/ETS en América Latina y el Caribe], por Julie Becker y Elizabeth Leitman, Introducción de Mahmoud F. Fathalla, *Quality/Calidad/Qualité* núm. 8, 1997.) Este programa proporcionó los antecedentes para un análisis a fondo por parte de Adriane Martín-Hilber y Adriana Ortiz-Ortega, quienes desarrollaron la Escala de Sensibilidad al Género, asistidas por Julie Becker. Judith F. Helzner ha contribuido comentarios y sugerencias, al principio como directora del Programa de Coordinación y luego como directora de la Oficina de Salud Sexual y Reproductiva de la IPPF/RHO. Lara Tabac, oficial ejecutiva de programas de VIH/ITS en la IPPF/RHO, adaptó la Escala para que fuera fácil de usar.

Producido con el apoyo de la Fundación Ford y de la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur